

Sermón en el día de Jesús 7 de noviembre de 2010.

Título: **NO DIGAS: ¡SOY PEQUEÑO!**

Biblia: Isaías 52:1-15

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón,

Asunción, Paraguay

[www.evangelio123.org](http://www.evangelio123.org)

(595) 021-301-706 / (595) 0981-815-179

\*\*\*\*\*

1. Despierta, despierta, vístete de poder, oh Sion; vístete tu ropa hermosa, oh Jerusalén, ciudad santa; porque nunca más vendrá a ti incircunciso ni inmundo.
2. Sacúdete del polvo; levántate y siéntate, Jerusalén; suelta las ataduras de tu cuello, cautiva hija de Sion.
3. Porque así dice Jehová: De balde fuisteis vendidos; por tanto, sin dinero seréis rescatados.
4. Porque así dijo Jehová el Señor: Mi pueblo descendió a Egipto en tiempo pasado, para morar allá, y el asirio lo cautivó sin razón.
5. Y ahora ¿qué hago aquí, dice Jehová, ya que mi pueblo es llevado injustamente? Y los que en él se enseñorean, lo hacen aullar, dice Jehová, y continuamente es blasfemado mi nombre todo el día.
6. Por tanto, mi pueblo sabrá mi nombre por esta causa en aquel día; porque yo mismo que hablo, he aquí estaré presente.
7. ¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae

nuevas del bien, del que publica salvación, del que dice a Sion: ¡Tu Dios reina!

8. ¡Voz de tus atalayas! Alzarán la voz, juntamente darán voces de júbilo; porque ojo a ojo verán que Jehová vuelve a traer a Sion.

9. Cantad alabanzas, alegraos juntamente, soledades de Jerusalén; porque Jehová ha consolado a su pueblo, a Jerusalén ha redimido.

10. Jehová desnudó su santo brazo ante los ojos de todas las naciones, y todos los confines de la tierra verán la salvación del Dios nuestro.

11. Apartaos, apartaos, salid de ahí, no toquéis cosa inmunda; salid de en medio de ella; purificaos los que lleváis los utensilios de Jehová.

12. Porque no saldréis apresurados, ni iréis huyendo; porque Jehová irá delante de vosotros, y os congregará el Dios de Israel.

13. He aquí que mi siervo será prosperado, será engrandecido y exaltado, y será puesto muy en alto.

14. Como se asombraron de ti muchos, de tal manera fue desfigurado de los hombres su parecer, y su hermosura más que la de los hijos de los hombres,

15. Así asombrará él a muchas naciones; los reyes cerrarán ante él la boca, porque verán lo que nunca les fue contado, y entenderán lo que jamás habían oído.

### ***INTRODUCCIÓN:***

Uno de los grandes descubrimientos con que se topa el creyente es cuán grande es el amor de Dios con que le ama. Porque muchos vienen cansados, maltratados, enfermos,

huérfanos, heridos, y desechados por el mundo. Y buscaron la iglesia como un pequeño refugio de consolación o salida en medio de un mundo tan implacable y devorador de débiles.

Cuando muchos consideran a los creyentes en Jesucristo como personas pobres, miedosas y débiles porque nos refugiamos en un Dios invisible y en la iglesia, y porque no somos capaces de combatir y competir en el mundo.

Incluso estando en la iglesia, las enseñanzas que nos da la Palabra de Dios nos muestra eso: bendecir al malvado, no oponerse al que te persigue, amar al enemigo, renunciar y soportar porque debemos esperar en Dios, confiar en sus palabras y esperar sus obras y tiempos. Son cosas inconcebibles para la pequeña fe, y para hombres que venimos del mundo es un trago muy difícil de asimilar; porque el cambio que nos impone Jesús es realmente grande en renunciamientos y tragos amargos que beber como hombres del mundo.

Es más, dedicarnos a estudiar, cuidar de vivir en toda la extensión de las Escrituras, agregar una ley de Dios a nuestra vida personal, vivir bajo la ley del Espíritu Santo mientras todos los otros hombres utilizan la fuerza, la codicia, el dolor, el miedo, la corrupción; es una inequidad brutal. Luego dedicarse a las obras y ministerios de Dios antes que ganarse al mundo... todo eso confunde muchísimo nuestra sensibilidad.

Seguro que aun tienen ese sentimiento, es por eso que no pueden entregarse completamente en las manos del Señor Jesús, en sus obras y en sus tiempos, en sus métodos.

Pues justamente ese es el umbral que hay que cruzar con la fe en Jesucristo y en el pacto de Abraham.

### **SIENDO HACEDORES**

Por eso, el conocimiento de la Palabra de Dios no es nada, tampoco podemos decir que tenemos fe en esas palabras del Señor si no somos HACEDORES de todas las Palabras de la Biblia, porque solamente la persona quien obedece a la palabra y lo guarda y lo hace según sus requerimientos en toda la extensión de la Escritura son quienes tienen fe.

Por eso dijo Jesús: Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena, y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina. (San Mateo 7:24-27)

Es que siempre la palabra de Dios tiene el poder de curar, de sanar, de enderezar, de transformar, de nacer de nuevo al hombre en cada aspecto de su vida. Y cuando el creyente sigue esos pasos, luego de un tiempo, verá que fue desnudado por Dios porque llevaba atuendos del mundo, y ahora está vestido con ropas nuevas.

Así dice en la Biblia: Me mostró al sumo sacerdote Josué, el cual estaba delante del ángel de Jehová, y Satanás estaba a su mano derecha para acusarle. Y dijo Jehová a Satanás:

Jehová te reprenda, oh Satanás; Jehová que ha escogido a Jerusalén te reprenda. ¿No es éste un tizón arrebatado del incendio? Y Josué estaba vestido de vestiduras viles, y estaba delante del ángel. Y habló el ángel, y mandó a los que estaban delante de él, diciendo: Quitadle esas vestiduras viles. Y a él le dijo: Mira que he quitado de ti tu pecado, y te he hecho vestir de ropas de gala. Después dijo: Pongan mitra limpia sobre su cabeza. Y pusieron una mitra limpia sobre su cabeza, y le vistieron las ropas. Y el ángel de Jehová estaba en pie. Y el ángel de Jehová amonestó a Josué, diciendo: Así dice Jehová de los ejércitos: Si anduvieres por mis caminos, y si guardares mi ordenanza, también tú gobernarás mi casa, también guardarás mis atrios, y entre éstos que aquí están te daré lugar. (Zacarías 3:1-7)

Y sé que este es un paso muy difícil, porque siempre el hombre tiende a ocultar sus hechos, sus pecados, su pasado por la pecaminosidad y debilidad de la carne; tampoco le es fácil reconocer sus actos. Son muchos quienes dicen: “si Jesús ya me perdonó todos mis pecados, ¿por qué debo arrepentirme todavía?” Pues mientras no te arrepientas: “NO ESTÁS RECONOCIENDO LA LEY DE DIOS EN TU VIDA” y sobre ese asunto en particular, tampoco conocerás el temor de Jehová. Por causa de Jesucristo has sido glorificado mas sigues vestido con vestiduras viles y siempre habrá un acusador de tus obras: Satanás quien está siempre a la diestra para ese trabajo. Esto causa una consecuencia directa en tu vida, por más que suceda en el mundo espiritual que tú no puedes ver físicamente: **“DIOS NO PUEDE OBRAR PLENAMENTE EN TI PORQUE SUS PALABRAS NO HALLAN**

**CABIDA EN TU CORAZÓN”,** por eso: ¡SIEMPRE SEGUIRÁS PEQUEÑO! Pues no puede enaltecerte, “le estás atando sus manos para que no obre a tu favor”.

Con el ejemplo de Zacarías, vemos cómo Satanás siempre está a la derecha acusando nuestros actos; y mientras nosotros no reconozcamos que sus palabras son justas, si no nos arrepentimos y renunciamos a obras de ahora y del pasado hasta que Dios acepte plenamente nuestro arrepentimiento y cambio de vida: el acusador siempre tendrá un argumento en nuestra contra. Y ninguna otra gracia de Dios existirá y nos sobrevendrá hasta que haya el arrepentimiento de los pecados y te ajustes a los mandamientos, estatutos y ordenanzas. Sí, Jesús nos perdonó, mas hemos de aceptar y confesar nuestros pecados, conocer el pecado y su maldad, y sentir el gozo del perdón.

Cabe la aclaración: este arrepentimiento no tiene ninguna relación con la unión en un cuerpo y la justificación que ya tenemos en Cristo Jesús, porque ya fuimos redimidos y glorificados; mas existe el hecho de cambiar nuestra vida y ajustarnos a los términos legales de la ley del Espíritu de vida que es en el Espíritu Santo. Ya tenemos la vida eterna, ya fuimos rescatados de la condenación eterna a la vida plena. Mas ahora hemos de ajustarnos a las reglas de la casa de Dios como hijos suyos. Por eso Jesús a los requerimientos de Pedro: *Pedro le dijo: No me lavarás los pies jamás. Jesús le respondió: Si no te lavare, no tendrás parte conmigo. Le dijo Simón Pedro: Señor, no sólo mis pies, sino también las manos y la cabeza. Jesús le dijo: El que está lavado, no necesita sino lavarse los pies, pues está todo limpio; y vosotros limpios*

estáis, aunque no todos. Porque sabía quién le iba a entregar; por eso dijo: No estáis limpios todos. (san Juan 13:8-11)

Incluso es más grave, porque cuanto más tardan en arrepentirse de sus pecados, cuanto más tardan en ser hacedores de la palabra de Dios, dice en el texto de hoy que **<EL NOMBRE DE JEHOVÁ ES CONTINUAMENTE BLASFEMADO TODO EL DÍA Y TODOS LOS DÍAS.>** Así lo dice en Hebreos 12:25-29 Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos. La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmoveré no solamente la tierra, sino también el cielo. Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inconvencibles. Así que, recibiendo nosotros un reino inconvencible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agrandándole con temor y reverencia; porque nuestro Dios es fuego consumidor.

Veamos nuevamente lo que dicen los versículos 2-5: Sacúdete del polvo; levántate y siéntate, Jerusalén; suelta las ataduras de tu cuello, cautiva hija de Sion. Porque así dice Jehová: De balde fuisteis vendidos; por tanto, sin dinero seréis rescatados. Porque así dijo Jehová el Señor: Mi pueblo descendió a Egipto en tiempo pasado, para morar allá, y el asirio lo cautivó sin razón. Y ahora ¿qué hago aquí, dice Jehová, ya que mi pueblo es llevado injustamente? Y los que en él se enseñorean, lo hacen aullar, dice Jehová, y continuamente es blasfemado mi nombre todo el día. Por eso,

tienes que sacudirte del polvo, levantarte y sentarte. Soltarte de las ataduras que llevas en tu cuello. Pues si Jesús te libró, te limpió, y te quitó el pesado yugo, eso justamente hay que hacerlo con fe; y dejarse guiar por el camino que Dios te abre.

Miren con cuánta vehemencia y claramente nos dice Jehová en el versículo 11-12: *Apartaos, apartaos, salid de ahí, no toquéis cosa inmundo; salid de en medio de ella; purificaos los que lleváis los utensilios de Jehová. Porque no saldréis apresurados, ni iréis huyendo; porque Jehová irá delante de vosotros, y os congregará el Dios de Israel.*

Así que, ser hacedor de la Palabra implica esto también, cosas que no muchos dan su debida importancia. Mas es la razón de por qué muchas obras que el creyente espera de Dios no se produce. Es la causa de por qué tantas oraciones que hacen caen en saco roto, en esperanzas fracasadas.

Alguien podría decir, ¿por qué Dios no puso todas las cosas en un lugar, juntando por temas y creando una lista única de instrucciones? Es el que hombre se volvería muy perezoso, y sería un premio inmenso para el creyente haragán. Tampoco nadie tendría el temor de Jehová y sería una cuestión grande el establecer la calificación y sistema de recompensa.

### **¿QUIERES SER GRANDE?**

Veo cómo muchos están enojados, están decepcionados, otros muestran su desagrado por medio de la indiferencia porque quieren ser “grandes”, quieren que se les considere “líderes”, “consejeros”, “grandes”, “adultos”, “maduros” en la iglesia. Quieren ser reconocidos por sus años de asistencia,

por sus obras, por su fe, por sus ministerios, por su tiempo dedicado al Señor.

Mas nada de eso se puede hacerse si ustedes siguen siendo pequeños ante Dios. Y han de enfocarse más en la calificación que reciben de Dios que frente a los hombres. Delante de estos puedes ser grande, alabado por tu estatura, por tu dicción, por tu porte; mas lo importante es la recompensa que Dios da por tu fidelidad y el Señor te hace grande como estas palabras: *Yo también le pondré por primogénito, el más excelso de los reyes de la tierra. Para siempre le conservaré mi misericordia, y mi pacto será firme con él. pondré su descendencia para siempre, y su trono como los días de los cielos. (Salmo 89:27-29).* O como dijo Jesús: *Vino el primero, diciendo: Señor, tu mina ha ganado diez minas. Él le dijo: Está bien, buen siervo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades. Vino otro, diciendo: Señor, tu mina ha producido cinco minas. Y también a éste dijo: tú también sé sobre cinco ciudades (San Lucas 19:16-19).*

Justamente sabiendo que Dios mira, mide y recompensa de esta forma, es natural que nuestra iglesia también utilice estos principios; y es de fe a los principios del reino de Dios que todos nosotros creamos y pensemos de esta forma. Si otra cosa supieron y vieron en otras partes, hay que desecharlas; pues sabemos que allí no reposa la voluntad del Padre.

Y no me vengan con ese versículo y el argumento respecto a este tema diciendo: *Pero Jesús dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el*

reino de los cielos. (san Mateo 19:14). O las palabras de la acepción de personas... porque estos versículos no tienen ninguna relación con este tema.

Si ustedes no se hacen grandes ante el Señor, si siguen siempre pequeños, ¿quién les dará lo suyo?

Por eso, el camino de Dios es muy diferente al de los hombres, porque nadie puede ser grande ante Dios si antes no se aparta de lo inmundo, si no salen de en medio de ella, si no se purifican ustedes nada puede hacerse. Incluso sus pensamientos y sus palabras: Por tanto, así dijo Jehová: Si te convirtieres, yo te restauraré, y delante de mí estarás; y si entresacares lo precioso de lo vil, serás como mi boca. Conviértanse ellos a ti, y tú no te conviertas a ellos. Y te pondré en este pueblo por muro fortificado de bronce, y pelearán contra ti, pero no te vencerán; porque yo estoy contigo para guardarte y para defenderte, dice Jehová. Y te libraré de la mano de los manos, y te redimiré de la mano de los fuertes. (Jeremías 15:19-21)

Existe un amplio y generalizado concepción de que todos quienes están en Jesucristo cuando llevan el evangelio llevan alegres y buenas nuevas; mas fíjense en este versículo 7: ¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, del que dice a Sion: ¡Tu Dios reina!

Mas si tú no eres hacedor de la Palabra de Dios, si Dios y sus palabras en ti que hoy eres creyente NO REINA, ¿cómo puedes ser llevar alegres nuevas? ¿Cómo puedes ser

“salvación” si tú mismo no aprecias la salvación? Si tú no vives en la salvación, ¿cómo puedes convencer a otro?

Por esta causa siguen pequeños, porque no aprecian que Dios deposita su autoridad en la persona quien es fiel y es hacedor de las Escrituras.

### **HASTA EL TIEMPO QUE SEAS EXALTADO**

Este es el otro aspecto donde muchos no saben medir el tiempo de Dios, y se apresuran: Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo, echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros. (1 Pedro 5:6-7)

Hemos de ser preparados en aspectos tan amplios y variados, también todas las cosas deben coincidir en los tiempos y en los hechos. Veamos de qué forma nos habla Isaías 50:1-11: Así dijo Jehová: ¿Qué es de la carta de repudio de vuestra madre, con la cual yo la repudí? ¿O quiénes son mis acreedores, a quienes yo os he vendido? He aquí que por vuestras maldades sois vendidos, y por vuestras rebeliones fue repudiada vuestra madre. ¿Por qué cuando vine, no hallé a nadie, y cuando llamé, nadie respondió? ¿Acaso se ha acortado mi mano para no redimir? ¿No hay en mí poder para librar? He aquí que con mi reprensión hago secar el mar; convierto los ríos en desierto; sus peces se pudren por falta de agua, y mueren de sed. Visto de oscuridad los cielos, y hago como cilicio su cubierta. Jehová el Señor me dio lengua de sabios, para saber hablar palabras al cansado; despertará mañana tras mañana, despertará mi oído para que oiga como los sabios. Jehová el Señor me abrió el oído, y yo no fui rebelde, ni me volví atrás. Di mi cuerpo a los heridores, y mis

mejillas a los que me mesaban la barba; no escondí mi rostro de injurias y de esputos. Porque Jehová el Señor me ayudará, por tanto no me avergoncé; por eso puse mi rostro como un pedernal, y sé que no seré avergonzado. Cercano está de mí el que me salva; ¿quién contendrá conmigo? Juntémonos. ¿Quién es el adversario de mi causa? Acérquese a mí. he aquí que Jehová el Señor me ayudará; ¿quién hay que me condene? He aquí que todos ellos se envejecerán como ropa de vestir, serán comidos por la polilla. ¿Quién hay entre vosotros que teme a Jehová, y oye la voz de su siervo? El que anda en tinieblas y carece de luz, confíe en el nombre de Jehová, y apóyese en su Dios. He aquí que todos vosotros encendéis fuego, y os rodeáis de teas; andad a la luz de vuestro fuego, y de las teas que encendisteis. De mi mano os vendrá esto; en dolor seréis sepultados.

Como el mayordomo fiel a la labor a la cual fue puesto a cargo, hoy debes ser fiel en los pequeños talentos que el Señor te ha encargado; porque no sabes cuándo vendrá, mas traerá también su recompensa. Porque aún no hemos recibido todas las cosas, y lo que tenemos ahora no es siquiera el mínimo de las promesas.

### **SERÁS PROSPERADO**

Como los hombres son tan ávidos de bendiciones terrenales, siempre que escucha palabras como por ejemplo esta: serás prosperado, tienen a pensar automáticamente en bendiciones materiales, en riquezas y cosas afines.

Pero cuando aún no has recibido lo que es verdaderamente tuyo, ¿cómo puedes medir cuán bien estás ante Dios? El Señor no te ha exaltado aún, ¿cómo puedes

saber que estás en el camino correcto? Si aún la higuera no florece, si las vides no producen frutos, aun faltan el producto del olivo y faltan para el mantenimiento, cuando las ovejas antes que multiplicar son quitados de la majada, cuando no hay vacas en los corrales. ¿Cómo podemos alegrarnos en Jehová y gozarnos del Dios de nuestra salvación? ¿Por qué seguiré diciendo que Jehová es mi fortaleza y hace que mis pies sean como de ciervas que caminamos por caminos de alturas? ¿Cómo puedo saber que no soy pequeño ante Dios ante estos hechos?

Veamos qué nos dicen los versículos 13-15: *He aquí que mi siervo será prosperado, será engrandecido y exaltado, y será puesto muy en alto. Como se asombraron de ti muchos, de tal manera fue desfigurado de los hombres su parecer, y su hermosura más que la de los hijos de los hombres, así asombrará él a muchas naciones; los reyes cerrarán ante él la boca, porque verán lo que nunca les fue contado, y entenderán lo que jamás habían oído.*

Serás prosperado para el motivo por el cual fuiste enviado. Es decir, si para abrir los ojos a los ciegos, escuchaste la voz de Dios y creyendo en ella te fuiste al mundo y predicar el Evangelio de Jesucristo; es porque la “PALABRA DE DIOS HIZO PRIMERAMENTE EFECTO EN TI”. Es que a ti te abrió primero, escuchaste la voz de Dios y entendiste. Te arrepentiste primero, comprendiste la voz del Espíritu Santo. O sea, hubo una PRIMERA PROSPERIDAD en tu vida, por eso LUEGO te has ido al mundo. Y eso no es poca cosa.

Por eso dice Dios: porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié. (Isaías 55.10-11)

Puede que lo que estés sembrando no crezca y dé frutos aún, mas sí se produjo un primer fruto en ti. Porque como un hermoso perfume estás dispersando tu suave fragancia de Jesucristo que hay en ti por todo el mundo, por las calles de la ciudad, y eres como un baluarte y columna de Dios para testimonio de todos los hombres de esta tierra.

Y mira que si la Palabra de Dios es prosperado en tu propia vida, CIERTAMENTE QUE NO ERES PEQUEÑO. Porque si para algunos está sucediendo esta realidad: Y dijo: anda y di a este pueblo: oíd bien, y no entendáis; ved por cierto, mas no comprendáis. Engruesa el corazón de este pueblo, y agrava sus oídos, y ciega sus ojos, para que no vea con sus ojos, ni oiga con sus oídos, ni su corazón entienda, ni se convierta, y haya para él sanidad. (Isaías 6:9-10). En ti se está produciendo mayores frutos de verdad, de obediencia, de transformación, de vida recta y responsable ante el Padre celestial. ¿Cómo puedes decir que esto es pequeño?

No hay que dejarse guiar por el sistema de medidas que actualmente utilizan los hombres y las iglesias del mundo como la cantidad, el crecimiento, las ofrendas.

Si la Palabra de Dios prospera en ti, porque efectivamente escuchas la voz de tu Salvador Jesucristo, y hoy puedes tomar una y varias veces la cruz que él te da y le

sigues por un camino muy angosto; cuando puedes vivir guardando los mandamientos de Dios en medio de un mundo lleno de violencia, de maldad; y estás guardando tu alma para ser fiel al Padre Celestial, ¿cómo puedes decir que eres pequeño? No lo que dice el mundo, ni lo que proclama el hombre; sino el concepto que tiene Dios de ti y cada día te encarga de sus asuntos, y sigue aumentando tu responsabilidad: es porque te has vuelto CONFIABLE A SUS OJOS. ¡Esto no es ser pequeño!

Cuando tus fuerzas no se terminan, cuando cada día eres fortalecido, cuando caminas y no te fatigas, cuando corres y no te cansas, cuando eres renovado constantemente en tu labor de evangelista, ¿cómo puedes pensar que eres pequeño?

Cuando todos los días eres llenado de la Palabra de Dios, eres enseñado en cosas nuevas, cuando el Señor te muestra siempre cosas nuevas, cuando tienes nuevos entendimientos, cuando eres objeto de la revelación de sus palabras y recibes esta gracia; ¿cómo puedes ser pequeño?

### **CONCLUSIÓN**

Por eso, debes aprender a “ver” el reino de Dios y su justicia que es bien diferente a las mediciones que los hombres hacen.

De esta forma Jehová decía al profeta Jeremías: Vino, pues, palabra de Jehová a mí, diciendo: Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones. Y yo dije: ¡Ah! ¡Ah, Señor Jehová! he aquí, no sé hablar, porque soy niño. Y me dijo Jehová: No digas: soy niño; porque a todo lo que te envíe irás tú, y dirás

todo lo que te mande. No temas delante de ellos, porque contigo estoy para librarte, dice Jehová. y extendió Jehová su mano y tocó mi boca, y me dijo Jehová: He aquí he puesto mis palabras en tu boca. Mira que te he puesto en este día sobre naciones y sobre reinos, para arrancar y para destruir, para arruinar y para derribar, para edificar y para plantar. (Jeremías 1:4-10)

¡Ciertamente que esto no es ser pequeño! No eres pequeño cuando el Señor Jesucristo te ha encargado la misión de predicar su evangelio de Salvación y de ser la luz de este mundo. Cuando estás cumpliendo fielmente esta misión todos los días, semana tras semana por los años, ¿Por qué serás pequeño?

Aprende a mirar con los ojos de Dios, pues él sí tiene agrado de tu obediencia y cómo sus Palabras obran en ti y fructifican. Detente un momento y piensa todas las cosas que estamos viviendo y haciendo, ¿cuánto ha cambiado tu vida en pos de la Verdad de Jesucristo que mora en ti? ¡No digas: Soy pequeño! Porque te has convertido en un tesoro precioso para el Señor Jesús.

Es más, sigue con más convicción, porque aún falta ver muchas cosas y que el Señor Jesús nos confíe de mayores obras. ¡Dios es fiel y lo hará! Por eso hemos de dar gracias porque hoy estamos en este tren que nos está moviendo con fuerza, el Espíritu Santo.

Mira las promesas de Dios que se cumplen ya en ti: porque tú eres pueblo santo para Jehová tu Dios; Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la tierra. No por ser

vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos; sino por cuanto Jehová os amó, y quiso guardar el juramento que juró a vuestros padres, os ha sacado Jehová con mano poderosa, y os ha rescatado de servidumbre, de la mano de Faraón rey de Egipto. Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones; y que da el pago en persona al que le aborrece, destruyéndolo; y no se demora con el que le odia, en persona le dará el pago. Guarda, por tanto, los mandamientos, estatutos y decretos que yo te mando hoy que cumplas. Y por haber oído estos decretos y haberlos guardado y puesto por obra, Jehová tu Dios guardará contigo el pacto y la misericordia que juró a tus padres. Y te amará, te bendecirá y te multiplicará, y bendecirá el fruto de tu vientre y el fruto de tu tierra, tu grano, tu mosto, tu aceite, la cría de tus vacas, y los rebaños de tus ovejas, en la tierra que juró a tus padres que te daría. (Deuteronomio 7:6-13)

Que Dios te bendiga.